

„ ce para beber agua: sin cho-  
 „ colate por la mañana, ni de  
 „ tarde, solo á la noche en lu-  
 „ gar de cena unos tragos de  
 „ chocolate: esto indispensa-  
 „ blemente, con ser el trabajo  
 „ tan continuo, y grave, como  
 „ era levantarse á las quatro  
 „ de la mañana, rezar las ho-  
 „ ras, luego sentarse á confes-  
 „ sár hasta las once, á esta hora  
 „ decia Missa al Pueblo, y visi-  
 „ taba con todos los del con-  
 „ curso los cinco Altares en  
 „ cruz, y despues de cantar  
 „ con todos el Alabado, se re-  
 „ cogia solo á comer su plato  
 „ de frijoles, tortillas, y agua: y  
 „ reposaba hasta despues de la  
 „ una, y desde á poco rezaba  
 „ visperas, y completas, y se  
 „ volvía á sentar á confessar  
 „ hasta puesto el Sol, que se le-  
 „ vantaba, y con todo el Pue-  
 „ blo rezaba el Rosario: luego  
 „ el Sermon, de ordinario de  
 „ tres horas con su espíritu.  
 „ Luego la Estacion en cruz,  
 „ luego echaban con cuida-  
 „ do las mugeres, con dos lu-  
 „ ces, y cerradas las puertas, so-  
 „ los los hombres, se hacia la  
 „ disciplina, clamando todos  
 „ con lagrymas Misericordia,

„ &c. Luego se recogia, bebia  
 „ sus tragos de chocolate, y  
 „ luego rezaba arrodillado los  
 „ Maytines, y haciendo señal  
 „ con la campana, se volvían á  
 „ juntar los hombres ya bien  
 „ tarde, á andar las Estaciones  
 „ de la Via Sacra por dentro de  
 „ la Iglesia, y se acababa todo  
 „ bien tarde. Luego se recogia  
 „ á dormir sobre unas tablas,  
 „ con un petate, y una piedra  
 „ ó palo por cabezera hasta las  
 „ quatro, que volvía á lo mes-  
 „ mo. Hasta aqui su narrativa,  
 „ que explica mas con la desnudez sencilla, que la mas elo-  
 „ quente, y florida amenidad de  
 „ la rhetorica. A tan poderoso  
 „ exemplo eran correspondien-  
 „ tes inuitadas mutaciones en  
 „ los animos, de que dará  
 „ razon el Capitulo  
 „ siguiente.

### CAPITULO XIII.

Continúase la materia  
 del antecedente  
 Capitulo.

**E**N llegando un corazon  
 á estar bien tocado de  
 amor de su Dios, procura  
 encender en los corazones  
 de

de sus proximos, quitando los  
 impedimentos, que les retar-  
 dan tan apreciable dicha: y pa-  
 ra esto emplea todos los ardo-  
 res de un santo zelo. Obrando  
 nuestro Fr. Antonio tan mu-  
 cho en lo que dexamos escrito  
 de la Mission de Guatemala, y  
 sus ansias poco satisfechas, y  
 con nueva sed de obrar mas,  
 prosiguió con su exemplar  
 Compañero, dando voces de  
 penitencia en varias Ciuda-  
 des, Villas, y Pueblos de aquel  
 dilatado Reyno, anunciando  
 en todas partes á Christo Cru-  
 cificado, cuya vida, y muerte  
 era el seguro norte de sus aci-  
 ertos, y regla, para nivelar sus  
 trabajosos pasos. Tendiose la  
 Red Evangelica en las Ciuda-  
 des de S. Miguel, de Granada,  
 y Leon, dexando lo mas prin-  
 cipal del Obispado de Coma-  
 yagua, y Honduras á la mano  
 izquierda, donde despues se  
 publicò la Mission. Iban estos  
 dos Missioneros, como Nubes  
 embiadas de Dios, fertilizan-  
 do aquellos desiertos campos,  
 sin omitir lugar alguno por pe-  
 queño: y como tal vez la Nube  
 se desbrocha en formidable  
 trueno, antes de defatarse en

apacible lluvia, á este modo so-  
 lian escucharse las voces de es-  
 tos nuevos Apostoles: que á al-  
 gunos no les parecian voces,  
 sino truenos. Al verlos entrar  
 en los Pueblos, se salían mu-  
 chos fugitivos, pareciendoles,  
 traían consigo todo el poder  
 de Dios, para castigar sus de-  
 lictos: (tal espanto ocasiona  
 una perturbada conciencia)  
 mas luego que entre el esplendor  
 de los rayos, que previene  
 contra los impios la divina  
 Justicia, se dexaba percibir la  
 suave lluvia de la infinita Mi-  
 sericordia, volvían tan com-  
 pungidos, como confiados,  
 confessando llanamente su mal  
 fundado temor, y acogiendo-  
 se al aylo de la penitencia, en-  
 contraban mansos Corderos,  
 los que en su loca fantasia avi-  
 an concebido feroces Leones.

Luego que llegaban á un  
 Pueblo, que era por lo comun  
 sobre tarde, daban vuelta por  
 las calles con el Crucifixo en-  
 arbolado en sus manos, y  
 anunciando su Mission, cre-  
 cian los auditorios, al paso que  
 se continuaban los Sermones.  
 El tiempo mas precioso se da-  
 ba todo al Confessionario, gaf-  
 tan-

tando en esta penosissima ocupacion nueve, y à veces doce horas. Esta infatigable asistencia al consuelo de las almas daba bien à entender el concepto en que vivian, de ser la acertada administracion del Sacramento Santo de la Penitencia la piedra toque de la mas alta sabiduria: pues en ella se emplea la prudencia para los consejos, el zelo para los avisos, la discrecion para los consuelos, y toda la luz de la erudicion Moral, y Mystica para el desahogo de las conciencias. Quedò assentado desde entonces aquel cantar nuevo del ALABADO, q̄ assien aquel, como en este Reyno se vee tan felizmente introducido en las familias: y resonando à las mañanas, y noches su dulce harmonia, parece un remedo del Cielo cada choza por la continuacion de las alabanzas divinas. Cada familia assentaba, como estatuto inviolable, el rezar el Santo Rosario, y à la mañana siete veces el Pater noster, y Ave Maria estendidos en cruz los brazos, haciendo memorias tiernas de los siete Dolores de la Madre

mas affligida, y mas excelsa Reyna. Otros siete Pater noster encargaba su tierna devocion por las siete veces que vertió su sangre preciosissima el Redemptor del Mundo, debida gratitud à tan extremada fineza. Quedaba assimefmo en cada Lugar, y Pueblo plantada la Via Sacra, con cuya frecuencia se renovaba la Passion de Jesus en los christianos pechos, y corazones.

En donde se obtentò singularmente el poder divino, y la eficacia de la divina palabra fue en los Pueblos de la Costa, y Sierra aspera, que habitan los Indios. El vicio de la embriaguez, que parece tan inseparable del Indio, como del cuerpo la sombra, se extirpò en esta ocasion con tal extremo, que por detestarlo radicalmente, pusieron la segùr à la raiz de los Manzanos, y otros Arboles frutales, que les ministraban para la bebida su fruto. Predicaron con acrimonia contra la CHICHA, bebida muy usual de aquella tierra, diciendoles, que en ella por usarla viciada, se ocultaba el demonio: y que se convertia en vibo-

viboras, y gusanos, que les roian la alma (ya se vee hablaban de los efectos de la culpa) y entendiendolo aquellos Naturales materialmente, permitia Dios varias veces, que al descubrir las vasijas, en que conservaban su bebida, se hallassen venenosas viboras, y asquerosos gusanos, que los dejaban aterrados con sola su vista. Los sortilegios, prestigios, y algunos rebabios de idolatria se desarraigaron por esta ocasion en algunos Pueblos, que merecieron la dicha de pisar su suelo tales Operarios: Permittiendo Dios (segun nos testifica la Seraphica Chronica de Guatemala) se atemorizasse tanto estas Gentes, que solo con divulgarse entre ellos, que los Padres Santos (assi los han llamado, desde que los vieron) mandan hacer esto, ò prohiben, se haga aquello, han tomado, como de oraculo divino, su ensenanza. Muchos pecados de torpeza, de odios, y tratos ilicitos depusieron, y detestaron en tanto grado, que aun despues de mas de treinta años, que ha,

que entraron estos Venerables Religiosos en este Reyno, no se experimenta, al examinar la conciencia el Confessor à Indios, è Indias, decir ellos: desde que los Padres Santos vinieron, no he pecado en este, ò el otro punto, que se les preguntan. Son todas voces formales de dicha Chronica, quien, tratando de la Idolatria, prosigue de esta suerte.

En una Iglesia del Pueblo de Moyuta, Curato de Conguaco, sucedio, que al entrar en ella los Padres, temblò violentamete la Iglesia, sin temblar en otra parte fuera de ella, y decir los Padres Missioneros con divina inspiracion, que en aquella Iglesia adoraban al demonio los Indios en Idolos, que tenían escondidos. Fueron rayo de Dios sus palabras, q̄ deslumbrando à los culpados en el delicto, como cogidos en el hurto, ellos mesmos se echaron à los pies de los Padres, confessando tener debajo de la lampara unos Idolillos formados en pergamino: y assi fueron hallados, y quemados.

„mados. Muchísimos casos  
 „femejantes á estos sucedie-  
 „ron, concluye el R. P. Chro-  
 nista, en que nos dexa margen  
 para persuadirnos, es muy po-  
 co lo que ha llegado á nuestra  
 noticia de lo mucho que Dios  
 obrò en aquellas Provincias  
 dilatadas por estos sus escogi-  
 dos Missioneros. Siendo pa-  
 tentes efectos tan raros, no me  
 atrevo á señalar la causa ins-  
 trumental, que los ocasiona:  
 pues Fr. Antonio và de Fray  
 Melchor acompañado, y me  
 parece mas conforme á pru-  
 dencia atribuir los suceſſos ra-  
 ros á entrambos. Hagase refle-  
 xion de la celebre fanidad de  
 aquel Paralytico de la Puerta  
 Especiosa de Jerusalèn, y se  
 advertirà lo que dice, yendo  
 acompañado del Evangelista  
 San Juan, el Principe de los  
 Apostoles: PON LA VISTA EN  
 NOSOTROS: porque quiso el  
 Cielo manifestar en este mila-  
 gro, que siendo el Nombre de  
 JESUS en virtud de quien se  
 obraba, eran ambos Apostoles  
 el instrumento de aquella cu-  
 racion, como lo siente el Mag-  
 no S. Basilio, citado de la eru-  
 dicion de Sylveira: y aqui gu-

ardando la proporcion debi-  
 da, si obra el Señor cosas ex-  
 traordinarias por estos Sier-  
 vos suyos, quiere, al parecer de  
 nuestra imbecilidad, que co-  
 mo son los trabajos de ambos  
 juntos, uno, y otro reporten  
 los lauros sin diferencia: refer-  
 vando la medida del premio,  
 segun el merito de cada uno,  
 para el dia de la retribucion  
 eterna.

Concluidas estas Missio-  
 nes, enderezaron sus passos á  
 Nicaragua, Nicòya, y Costa  
 Rica, siendo tan abundantes los  
 frutos de su predicacion, co-  
 mo hace manifestos la Ilus-  
 trissima pluma del Meritíſi-  
 mo, y exemplar Obispo de  
 Nicaragua Don Fr. Nicolas  
 Delgado, en estas palabras en-  
 trefacadas del Informe, q̄ hizo  
 á la Magestad Catholica, re-  
 ſervando lo que trabajaron  
 entre Infieles para lugar mas  
 oportuno. „ Fray Melchor  
 „Lopez, y Fr. Antonio Mar-  
 „gil, Religiosos del Orden de  
 „mi P. San Francisco, Missio-  
 „neros Apostolicos, y mora-  
 „dores assignados en el Semi-  
 „nario de Queretaro de di-  
 „cho Orden, llegaron á este  
 „Obis-

„Obispado de Nicaragua,  
 „año de ochenta, y ocho, con-  
 „tinuando su ardiente zelo en  
 „la Conversion de las almas.  
 „(No tengo facultad para ca-  
 „nonizar á nadie en vida, ni  
 „en muerte, pero si, para de-  
 „cir con claridad christiana  
 „lo que he experimentado,  
 „visto, y oido. Y suponiendo,  
 „que todo es de Dios, y nada  
 „de los hombres, dire de los  
 „hombres lo que es de Dios)  
 „y viendo publicado, y pro-  
 „puesto la Mission, la execu-  
 „taron con tanta asistencia  
 „de la divina Luz, que duran  
 „sus admirables efectos hasta  
 „el dia de oy. „ Con su asistencia, pre-  
 „dicacion, y exemplo se han  
 „desterrado en los Indios  
 „convertidos, y tributarios  
 „muchos abusos, extirpando  
 „multiplicados errores, y se  
 „ha afianzado en estos la Fè  
 „Catholica con demonstra-  
 „ciones de gran consuelo,  
 „siendolo para mi incompa-  
 „rable en las experiencias, con  
 „que toco su firmeza. Y exa-  
 „minandolos en algunos pun-  
 „tos, para descubrir su soli-  
 „dez, me responden: Esto nos

„dexaron enseñado los Pa-  
 „dres de la bendita Mission,  
 „y primero morir, que pecar.  
 „Y si en algunos Pueblos ex-  
 „perimentè el menor descui-  
 „do, solo con proponerles yo  
 „la mas leve insinuacion de la  
 „Doctrina, que predicaron, y  
 „convidarles á aquellos mas  
 „suaves exercicios, en que los  
 „impusieron (por no permi-  
 „tir mi indevoeion, y flaque-  
 „za los de mayores alientos)  
 „se enfervorizan tanto, que se  
 „restituyen á sus principios  
 „gustolos. Los Españoles,  
 „Mestizos, y Mulatos se re-  
 „formaron mucho en las cos-  
 „tumbres: por cuya causa me  
 „ha sido suave la dilatada pe-  
 „grinacion en mis visitas:  
 „debiendoles á estos buenos  
 „Obreros la mayor parte de  
 „mi espiritual alivio, y desem-  
 „peño de mi Pastoral encargo.  
 „Testimonio tan illustre, por  
 „si melmo se recaba la  
 „recomendacion en  
 „creditos del  
 „assumpto. „  
 „\* \* \*  
 „en los encendimientos, y cor-